apoyar a ningún grupo que busque atacar, derribar o desestabilizar otro estado", y no "suministrar armas o ayuda militar a ninguna de las fuerzas en pugna" en El Salvador (*Barricada Internacional*, 31 de octubre de 1983). Tales acuerdos—representando una traición histórica de la revolución salvadoreña—solamente cavarían las tumbas de los mismos sandinistas, permitiendo que Washington aprete el lazo contrarrevolucionario alrededor de Nicaragua. No se puede apaciguar ni reformar a los imperialistas ni a sus lacayos—hay que derrotarles en el campo de batalla.

Así que los trotskistas de la tendencia espartaquista internacional llamamos por "¡Triunfo militar a los insurgentes de izquierda en El Salvador!" "¡Defender, completar, extender la revolución nicaragüense!" y "¡La defensa de Cuba y la URSS empieza en Centroamérica!" Sólo para defender los avances democráticos de la revolución sandinista hoy es una necesidad urgente expropiar la "quinta columna" capitalista en Nicaragua, encabezada por partidarios de Robelo y Pastora. En momentos cuando el entero istmo centroamericano hierve, sólo la movilización revolucionaria de las masas trabajadoras para tomar el poder en su propio interés de clase, puede derrotar a los fatuos generales centroamericanos y a sus amos del Pentágono. No se trata de que cada país diminuto se enfrente a solas al goliat yanqui, mientras los líderes nacionalistas se apuñalan la espalda. Reagan cree que después de Granada, ha acabado con el "síndrome Vietnam"—y que ahora le toca a Nicaragua. Nosotros decimos: "¡Vietnam fue una victoria! ¡Dos, tres, muchas derrotas para el imperialismo EE.UU.!" La tendencia espartaquista internacional (TEI) lucha por la construcción de partidos trotskistas, basados en el programa de la revolución permanente, para conducir el proletariado al poder, desde Centroamérica hasta México y mas allá.

La Spartacist League/U.S. está en la vanguardia al denunciar al Traidor Pastora, advirtiendo que él es el testaferro "democrático" para una invasión yanqui y la contrarrevolución somocista. Pero para los reformistas, Pastora representa el "Sr. Acuerdo Político", y así titubean, vacilan y oscilan. Los "palomas" del Partido Demócrata cortejados por los radicales-liberales favorecen un "acuerdo negociado", tanto en El Salvador como en Nicaragua, y Pastora es su candidato predilecto. Incluso goza de cierto apoyo de la Segunda Internacional socialdemócrata de Mitterrand y Schmidt, quienes llaman a los sandinistas a restaurar el pluralismo político "genuino" (para la burguesía), una economía mixta, y el no alineamiento. De manera que cuando la SL/SYL solicitamos a varios grupos la acción conjunta en contra del traidor y hombre de la CIA, Pastora, ellos o estaban "demasiado ocupados" (Casa El Salvador "Farabundo Martí") u opuestos a "actividades conjuntas con los espartaquistas" (Casa Nicaragua). Prefirieron su gateo por la "paz" del 12 de noviembre junto con los liberales imperialistas como el congresista Michael Barnes quienes han *apoyado* la invasión imperial reaganiana de Granada.

Pero cientos y miles de los que han marchado en oposición a la política de Reagan en Centroamérica pueden olfatear una bestia *contra*. El viernes pasado, Pastora recibió una pequeña muestra de lo que merece del público en una conferencia en Columbia University auspiciada por los Social Democrats USA, los anticomunistas virulentos de Albert Shanker. Fuera del auditorio donde Pastora iba a hablar sobre "Una revolución traicionada" (por él), la SL/SYL montó un pequeño piquete de protesta junto con la Revolutionary Communist League-Internationalist. Luego dentro del auditorio, el público mayoritariamente antipastora estalló en coros de "Asesino" y "No pasarán" cuando apareció el terrorista-traidor "socialdemócrata" de la CIA. Se armó un pandemonio. A veces la traductora de Pastora sentada a su lado no podía oír su voz sobre el tumulto. Los matones gusanos frustrados se arremetieron contra "comunistas" entre el público. Cuando los "Jóvenes Social Fascistas" intentaron corear "¡Viva Pastora!", fueron inundados por la respuesta de la multitud, "¡CIA, CIA!"

Pastora no es ningún demócrata, es el terrorista de Ronald Reagan. Esta escoria contrarrevolucionaria merece ser forzado a abandonar cualquier plataforma desde la cual intente hablar. Mientras platica de "debate democrático", sus mercenarios están matando a los defensores de la revolución nicaragüense con fusiles y balas suministrados por la CIA. Mientras Pastora vocifera contra los "internacionalistas cubanos"—los profesores y médicos que están sirviendo al pueblo nicaragüense, y los asesores militares que ayudan a la defensa sandinista contra una nueva Playa Girón—los marines de los EE.UU. están practicando desembarcos anfibios con su ejército títere hondureño. ¡Nicaragua está en peligro! Los trotskistas insistimos: ¡Aplastemos a los contras, obreros al poder! Como proclamaron los manifestantes espartaquistas fuera de la Freedom House, "¡No más Batistas, los obreros aplastaron al zar—Defender a Cuba y la URSS!" ■